

Excmo. Sr. Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra  
Presidente de la Junta de Extremadura

MÉRIDA

Estimado Sr. Presidente:

Acabo de leer su carta del 8 de los corrientes y comparto su desagrado por el escrito cuya copia me acompaña. No es de recibo, en efecto, la desconsideración y la parcialidad con que se alude en él a su persona.

Así lo haré saber, con severidad y apercibimiento, al responsable del impreso en cuestión. No es una excusa, pero creo que atenúa los efectos del episodio, el dato de que esta hojita ciclostilada, de tipografía casera, sin carácter de publicación diocesana (le acompaño el elenco) sólo tenga carácter de boletín interno entre varias Cáritas de nivel parroquial.

En el Promemoria de nuestra entrevista, que Usted ha tenido la amabilidad de leer, me refería yo a los diversos niveles a los que pueden producirse incidentes negativos, sin que las autoridades de la Junta y de la Iglesia tengan que sentirse necesariamente involucradas. El presente puede ser un ejemplo al respecto, por lo cual le agradezco más aún que Usted haya elegido el camino de comunicármelo directamente.

En cuanto a Cáritas, en sus planos diocesano y regional, el problema puede presentarse en otros términos, con planteamientos de mayor altura, pero incómodos también en ocasiones. Cáritas significa, incluso para la Iglesia, el **sector crítico** de la Comunidad cristiana; y entre sus fines figura la **denuncia profética** de las lacras de la sociedad. Esta puede ser ejercida con mejor o peor acierto por sus autores. Pero, ¿cómo no encajarla, en una sociedad democrática y en una Iglesia que ha dejado de ser monocolor?.

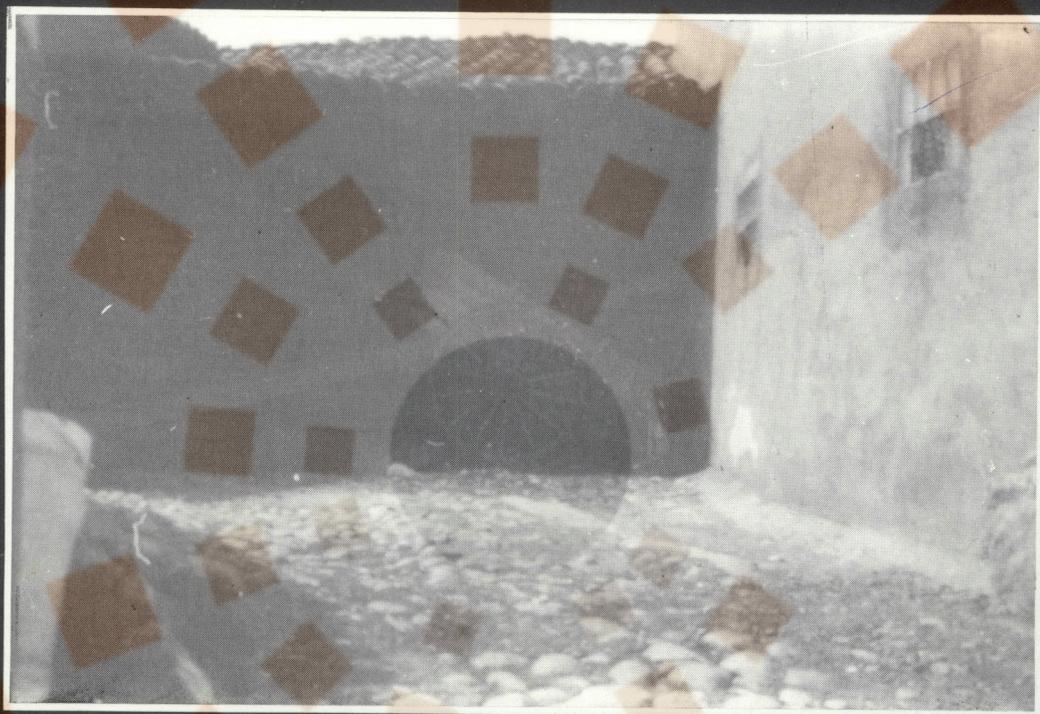
Coincido plenamente con Usted en el deber intelectual y ético que tenemos de "discernir", ante un conflicto, las razones de cada parte, los orígenes y las causas de los mismos". Ese deber nos concierne más que a nadie, y por imperativos evangélicos, a todos los miembros de la Iglesia. Con todo, es clarificadora siempre la distinción entre **una voz "en" la Iglesia** (Anejo II), que puede ser valiosa y respetada, y **una voz "de" la Iglesia**, que solo compete y compromete a sus pastores.

En todo caso, créame Sr. Presidente, que lamento de veras lo impropio de ese escrito y, en la medida en que roza mi responsabilidad, le pido sinceras excusas.

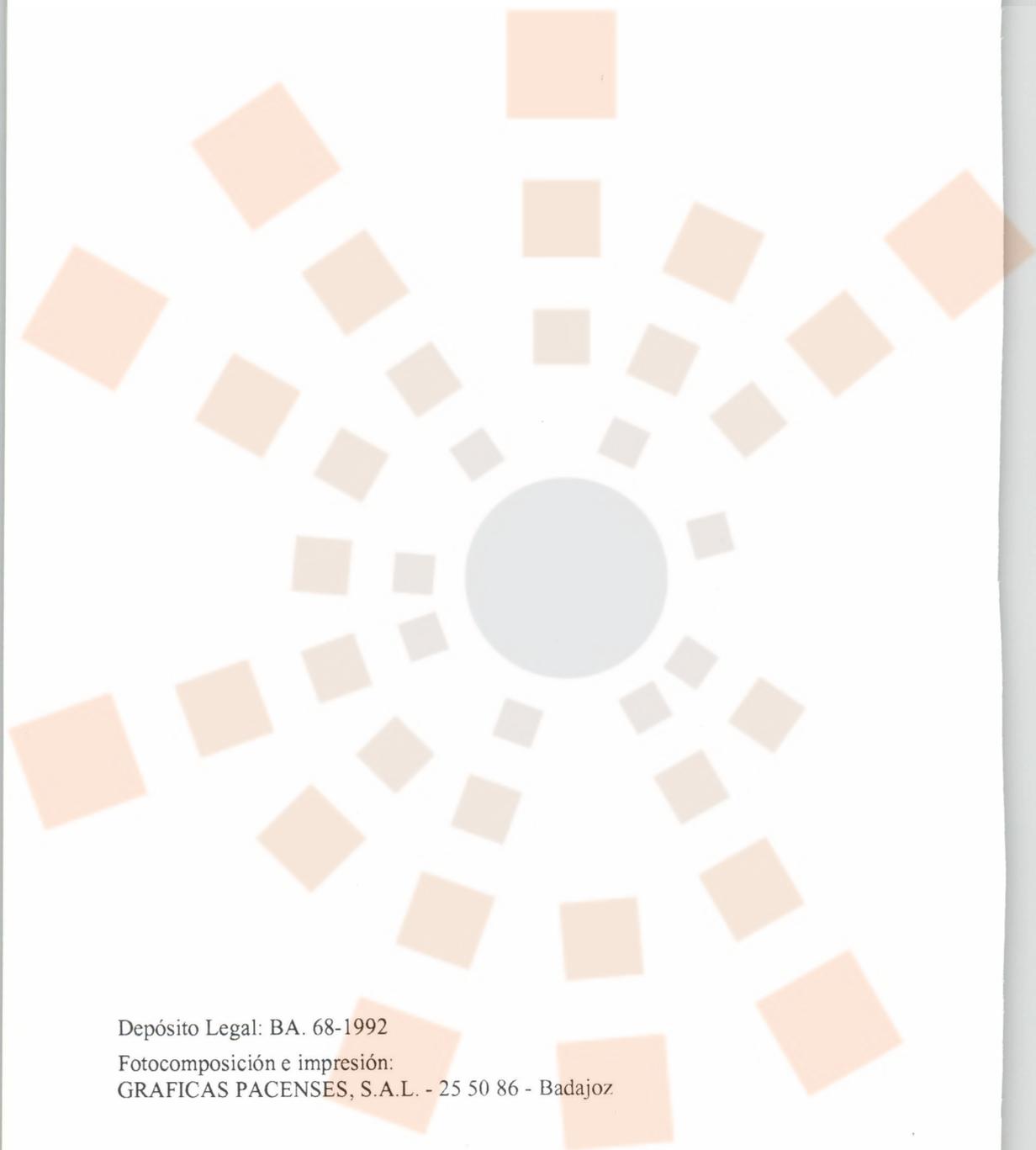
Respetuosa y cordialmente suyo,

+ Auditor Juan Torres  
Ob. de Badajoz

# EL MUNDO RURAL



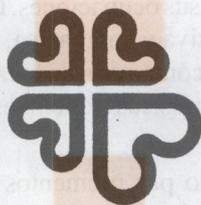
NOS INTERPELA



Depósito Legal: BA. 68-1992

Fotocomposición e impresión:  
GRAFICAS PACENSES, S.A.L. - 25 50 86 - Badajoz

# EL MUNDO RURAL



## NOS INTERPELA

### 1. INTRODUCCION

Normalmente sólo miramos aquello que nos gusta y sólo escuchamos lo que nos interesa. Abrimos bien el oído a los cantos de sirena, pero nos hacemos los sordos a los gritos de los pobres. Se nos van los ojos tras la gente guapa y las cosas apetitosas, pero los cerramos temerosos hacia lo que nos desagrada o nos molesta. Y así, miramos más a los poderosos que a los débiles, miramos más al Norte que al Sur, miramos más al centro que a la periferia, miramos más a la capital que al pueblo, miramos más a la industria que al campo.

Además, oímos y miramos de manera superficial y divertida, desde lejos y con frialdad, miramos casi siempre de una manera egoísta. "Sólo tienen ojos para sus granjerías" (Jr. 22, 17). La visión de las realidades y el clamor de los miserables no nos compromete. Lo que quiere decir que ni oímos ni miramos bien. La única mirada que vale es la que hacemos con los ojos del alma. "Sólo se ve bien desde el corazón". Sólo es buena la mirada que acerca, comprende y compromete.

Así es la mirada de Dios. "**Bien vista** tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y **he escuchado** el clamor que arrancan sus capataces; pues ya **conozco** su sufrimientos. Y **he bajado** para librarlos". (Ex. 3, 7-8). Así es la mirada de Cristo. "**Y vio una gran multitud y tuvo compasión** de ellos". (Mc. 6, 34). Así ha de ser también nuestra mirada.

Hoy queremos fijar nuestros ojos hacia la multitud que vive en nuestros pueblos, hacia los hombres y mujeres que trabajan en nuestros campos, queremos fijarnos en sus sufrimientos y sus esperanzas, en sus miedos y sus deseos, en sus riesgos y sus seguridades, en sus desempleos y sus ocupaciones. Queremos estar cerca de todos sus problemas, una mirada comprensiva y compasiva, como la de Cristo, una comprensión que sea comprometida y una compasión que sea apasionada, miremos con pasión a nuestro mundo rural. Escuchemos sus peticiones y sus reivindicaciones, seamos solidarios con ellos.

El mundo rural está pasando por momentos especialmente difíciles. Es una situación de crisis, que no es sólo económica, sino que se juega con su misma identidad, son muchos los valores tradicionales que actualmente se cuestionan. ¿Cómo y para qué seguir trabajando en el campo? ¿Cómo y para qué seguir viviendo en nuestros pueblos? ¿Podemos seguir luchando como hasta ahora? ¿Podemos seguir siendo lo que somos?

La integración de España en la CEE está exigiendo una reforma agraria de amplio y hondo calado. Se está poniendo en marcha una reconversión rural, no sólo agrícola, que puede llegar a desestabilizar a gran parte de nuestro pueblo. Son los cambios acelerados y profundos de los que ya hablaba el Vat. II.

Bien sabemos que la gran mayoría de nuestro territorio es rural, y vaya por delante que no identificamos lo rural con lo exclusivamente agrícola. El pueblo entero, no solamente algunos de sus responsables políticos y sindicales, está tomando conciencia de este hecho. **Cáritas Regional de Extremadura**, siguiendo una línea ya tradicional, ha querido este año, al comienzo de la cuaresma, fijarse detenidamente en esta situación, leyendo los signos de los tiempos. Es una llamada de atención, para sensibilizarnos más con los problemas de un mundo tan nuestro y un esfuerzo por estar más cerca de los que están sufriendo estos problemas, rayando en ocasiones con la angustia.

Y que nadie nos discuta nuestro derecho -es también una obligación- de pronunciarnos ante estas realidades y de participar en la búsqueda de soluciones. Desde la fe y desde el amor cristiano nos sentimos llamados a ser luz y fermento de un mundo nuevo, de una sociedad rural más humana y más justa.

Escribía recientemente Enrique Gómez, sacerdote de la diócesis de Plasencia:

"Hoy podemos decir que la realidad de nuestra región es el lugar teológico para una iglesia extremeña que tendrá que asumir el futuro de los que no tienen futuro y pelear por él... Jesús sale a los caminos,... saliendo, nos enseña la pastoral de la intemperie, de la búsqueda". Cáritas invita a todos los extremeños, especialmente a los creyentes en Jesús de Nazaret, a estudiar ese lugar teológico de nuestro pueblo, a salir a su encuentro y comprometerse con él. Pongámonos en camino, venciendo nuestra cómoda insensibilidad, nuestro individualismo insolidario, y luchemos con paciencia

y con pasión por el futuro de aquellos que no tienen futuro. Porque estamos convencidos que nuestro lugar de encuentro con Dios no son tanto los recintos sagrados, cuanto la vida de los hombres, especialmente de los que sufren, luchan y esperan.

## **2. HACIENDO HISTORIA**

Con las primeras llamadas al desarrollo se produce entre nosotros un nuevo éxodo, pero esta vez, por desgracia, no fue liberador. Un éxodo del campo a la ciudad, del trabajo agrícola al industrial. Millones de gentes se desarraigan de sus tierras hacia los núcleos industriales (2 millones en la década del 60 y 70; 800 mil extremeños). Por otra parte afluyen las nuevas técnicas y la mecanización se impone en nuestros campos.

El mundo rural extremeño sufre una doble tensión en sus hijos: los que se van, porque no se adaptan a las nuevas situaciones y sufren de espejismos; los que se quedan, porque no se adaptan a las nuevas técnicas y sufren de impotencia. Su nivel de vida, si atendemos a los índices económicos, es inferior al del mundo urbano. Aquí no se trabajará para ir de vacaciones o comprarse un nuevo coche, sino para adquirir aperos y maquinaria, que reportarán más beneficio a los que venden, que a los que compran. Si atendemos a niveles más profundos, nuestro pueblo se siente marginado y desorientado. Se le empieza a quitar algo más valioso que sus justos beneficios.

El problema se agravaría en los años 80. Se inicia un retorno de los hijos que se fueron, ahora ya con sus cincuenta años encima, cansados y prematuramente envejecidos. Tendrán que vivir del paro y de las rentas. Los que quedaron en el pueblo empiezan a preguntarse si no será mejor dejarlo todo, porque "esto no da ni pa pipas".

Hasta 1985 nuestra región sufrirá los efectos de la crisis más agudamente que la media española:

- Menos empleos: entre 1981 y 1985 desaparecen 30.000 (10%)
- Más "inactivos y parados": se pasa de 60 a 97.000 (Población activa: 396.000).
- Más subsidiados por la Administración: el 70% entre parados, jubilados, PER...

El ritmo de recuperación a partir de 1985 es más difícil que en el conjunto de España, sobre todo en lo que se refiere al número de parados, que permanece casi constante. De cada 100 empleados que se crean, a Extremadura apenas le corresponden 4, mientras que la media nacional está en 25. (Fuent. EPA. 81-85-90. I.N.E.)

De una u otra forma se va a ir expulsando a mucha gente del campo, aunque se haga sutil e indirectamente. Sobran agricultores, "porque es impresionante el déficit que crea en las áreas comunitarias".

Así, si en 1981 trabajaban nuestros campos 96.000 personas (34,3%), en el 1989 lo hacían 83.000 (4 veces más todavía que la media europea, que está en el 6%). En los dos últimos años están saliendo de nuestro pueblos muchos matrimonios

jóvenes, para trabajar en la construcción y en los hoteles de la ciudad.

En el Ministerio de Agricultura se dice "Que sobran agricultores en nuestro país". Se cree que en nuestra región sobran entre 25.000 y 60.000 agricultores.

### **3. DESAFIOS ACTUALES DEL MUNDO RURAL**

Son muchos y fuertes los desafíos a los que tiene que enfrentarse el mundo rural. Ahora sólo se dejan sentir en pequeñas dosis, pero irán creciendo en importancia y marcarán el futuro.

#### **3.1. Un mundo rural amenazado**

##### **\* Por el estancamiento**

Nos damos cuenta que nuestro mundo rural no es un sector dinámico en la sociedad actual. Es "un mundo que agoniza" (Delibes), no tanto porque se esté muriendo físicamente, sino porque sufre una verdadera "agonía" en su sentido literal que tanto gustaba a Unamuno: nuestros pueblos se debaten entre un mundo rural "que no tiene futuro" y un mundo rural que está naciendo, pero que aún no se sabe cómo va a ser.

##### **\* Por la desertización o despoblación**

En la España diversa en que vivimos, los estudiosos nos encuadran, no en la España que crece, ni siquiera en la que sobrevive, sino en la que se despuebla.

Del 55 al 60% de los españoles viven ya en pueblos de más de 50.000 habitantes.

Nuestros pueblos, que sufren una sangría impasible de gente joven, envejecen, si hay alguna vuelta a los pueblos es de jubilados, lo que significa: descenso de natalidad y aumento de mortalidad. ¡Una seria amenaza de despoblación!. Aquello de: ¡Viva el quinto del 90!, o el lamento: "Este año en mi pueblo no hay primeras comuniones".

Es verdad que a partir del 75 la emigración se frenó, pero el extremeño continúa saliendo en "el carro del temporerismo".

##### **\* Por la cultura urbana**

Hasta podría pensarse que este país es urbano, no sólo porque la mayoría de la gente viva en la ciudad, sino también por la creciente penetración de la cultura urbana en el medio rural.

Como aire, y a veces en ventolera, entran pautas de comportamiento, estilos y visiones de la ciudad que llegan a convertirse en verdadera seducción, especialmente para los jóvenes.

Es significativo algo tan simple como que en muchas cabalgatas de Reyes ya no aparezca ni un sólo pastor; todos son Noeles y Reyes aburridos de grandes almacenes.

##### **\* Por el subsidio**

Ya se vive de la limosna institucional. Las prestaciones y los subsidios, el salario social, que pueden tener su justificación, se convierten en un anestésico desperso-

nalizador. No dan lugar a una auténtica inserción socio-laboral. Muchos han cambiado su ser por el tener, y no por lo que debieran tener, sino por lo que les quiere dar. Cambian su fuerza, su creatividad y sus derechos al trabajo por un plato de lentejas de 25.000 ptas. El PER envilece a los jornaleros, que buscan el regalo de Papá-Administración, y ya no luchan por sus derechos, sino que se someten, se conforman o "trampean".

Es una clara estrategia para mantener y legitimar a los nuevos pobres. Si en los años 60 el mundo rural era bocado apetitoso para las multinacionales, por la mano de obra barata, ahora parece que están avocados a desactivar la crisis social, utilizados como colchón social.

### 3.2. *Un mundo rural empobrecido*

#### \* *Aumentó la productividad agraria y disminuyó la renta*

El mundo rural sufre la injusticia de las leyes del mercado, como sucede a los países que exportan materia prima. En los últimos años aumentó la productividad del campo, pero no aumentó la riqueza de los campesinos.

Veamos un ejemplo:

- En el año 1986 el Kg. de trigo se vendía por 31 ptas.; en el 1990 por 24,60. El Kg. de maíz en el 86 valía 30,50 ptas.; en el 90 valía 26 ptas.

- En el año 1986 se compraba un tractor con 80.000 Kg. de trigo; hoy día el tractor vale el doble: 160.000 Kg. de trigo.

#### \* *Empobrecido por el paro*

El paro representa un problema grande en nuestra región. Es la comunidad autónoma con menos densidad de puestos de trabajo: 27 por cada 100 habitantes.

Desde el 1985 al 1989, el desempleo, según el INEM, aumentó en Extremadura en un 32%, pasando de 74.573 a 98.438.

Los trabajadores acogidos al sistema PER/subsidio agrario, que se incluyen normalmente en las listas del paro, rondan las 53.000. Ahora los obreros del campo tienen que ir "mendigando" jornales sueltos, para poder tener derecho al subsidio".

#### \* *Empobrecido en los jóvenes y su trabajo*

Quizá sean los jóvenes los más afectados por el problema del trabajo en el mundo rural. Algunos llegan a identificar la problemática juvenil en la problemática laboral.

Hay una serie de causas que se dan la mano para obtener el mismo resultado. A saber, la aparición de personas pasivas, dependientes, consumistas. Por una parte, los intereses económicos necesitan en el campo de una reserva de trabajadores sumisos; por otra parte, la juventud de los pueblos se deja contagiar de la atonía general de la juventud moderna o postmoderna: "somos, dicen, individualistas, cómodos, llorones, sin iniciativas, sin ideales,...".

En muchos jóvenes el horizonte se limita a esperar la mayoría de edad, para ser acreedores del subsidio, surge de ahí una nueva cultura de dependencia y un conformismo que está vaciando de valores en nuestra juventud.

\* Empobrecido en la educación y cultura

Es evidente que la LOGSE ofrece mejoras en la enseñanza: nuevos planteamientos, mayor socialización y autonomía de los centros. Sin embargo, pone de manifiesto que la realidad del mundo rural no se contempla como algo específico y diferenciado.

La escuela en el mundo rural no es una anécdota, sino que tiene un peso específico. Nos tememos que con el desarrollo de la LOGSE se supriman posibilidades y competencias de las escuelas pequeñas, e incluso se cierren.

Nos tememos que se imponga el modelo de las concentraciones. Una vez más los niños de los pueblos padecerán desarraigo, bajos niveles de aprovechamiento, amplias jornadas de trabajo, riesgo de accidentes...

Hay que destacar también el bajo nivel de estudiantes en los pueblos entre 16 y 29 años, menos de la mitad del promedio general: 11% frente al 24%. Resulta que a partir de los 15 años la mayoría de los jóvenes pasan a engrosar la lista de los que esperan trabajo.

Un fenómeno nuevo es el intervencionismo cultural, que aparece en los pueblos como un extraño paracaidismo. Hay que valorar positivamente la construcción de casas culturales, centros deportivos, parques..., pero se han hecho sin planificación de necesidades, posibilidades de uso y costes de conservación. Se proporciona una cultura de conciertos, recitales de rock, teatro, pero sin partir de la base ni estimular la participación y el protagonismo de las personas y del pueblo, sin crear solidaridad ni conciencia crítica.

\* Empobrecimiento del dinamismo social

El esfuerzo de la Administración por cubrir todas las zonas rurales con los Servicios Sociales de Base es digno y meritorio, pero el desarrollo de su trabajo resulta insuficiente y no responde del todo a lo que de ellos se espera. Vemos a estos trabajadores solícitos por dar respuesta a las necesidades que se les van presentando, pero no combaten las causas que originan estas necesidades. Se dedican más a solucionar los problemas de cada día que a generar bienestar. Aparecen más como burócratas en las oficinas del Ayuntamiento que dinamizadores de grupo y asociaciones comunitarias. Se dedican más a la atención primaria que al desarrollo comunitario. Se sienten ellos mismos divididos entre los intereses de los políticos y los intereses de los colectivos necesitados.

\* Empobrecimiento en el Asociacionismo

Hay en los pueblos un aumento de asociaciones de todo tipo, un claro signo

del despertar y el desarrollo comunitario. Pero en muchas ocasiones están más pendientes en demandar subvenciones de la Administración que en crear condiciones de participación y exigencias para resolver los problemas ciudadanos.

Están asociados en cooperativas en nuestra región algo más de 59.486 personas, el 55% de los agricultores. Pero están afiliados a sindicatos agrarios entre un 10 y un 15% solamente. Es un asociacionismo sindical en plena crisis, no sólo por el número de afiliados, sino porque, así como los sindicatos obreros terminan defendiendo sus puestos de trabajo, éstos se limitan a negociar los precios del mercado y tramitar servicios burocráticos a los afiliados.

\* Empobrecido por una Pastoral Rural no misionera

Reconocemos que la Iglesia tiene parte de responsabilidad en el estancamiento de muchos pueblos, aunque también hay que aceptar que han sido grupos cristianos los que han puesto mojones de concienciación y progreso en muchos caminos rurales. Por ejemplo, sacerdotes y parroquias que se preocuparon por la formación del pueblo y la creación de las cooperativas.

Pero es digno y saludable confesar la propia culpa:

- Porque hubo dominio y no servicio fraternal.
- Porque fue mayor la imposición que el trabajo codo a codo desde el barro común que se pisa.
- Porque hubo más control interesado que presencia dinamizadora en las iniciativas de transformación.
- Porque se dedicó más atención a las noventa y nueve que a misionar a la alejada.

\* Empobrecido por el conformismo

No nos distinguimos precisamente por ser un pueblo exigente y difícil. Tendemos más a asumir las situaciones de injusticia con una especie de realismo y fatalismo. Excesiva conformidad, hija también de la comodidad y del apocamiento. Nos parece que todo está mal, pero nos asustamos ante las dificultades y concluimos que no tenemos nada que hacer. Somos excesivamente tradicionales y tememos cualquier tipo de innovación. El agricultor extremeño se resiste cuanto puede al cambio.

**3.3. Un Mundo rural desafiado por la conversión**

La reconversión es el gran caballo de Troya para el campo en este momento. Tiene, naturalmente, sus luces y sus sombras. Por una parte se intenta la mejora del medio ambiente y se favorece el turismo verde, por otra se propicia la emigración, como en los años 60 y se facilita el envejecimiento del campo.

\* Su origen

Hace veinte años la **Política Agraria Comunitaria (PAC)** fue la de autoabastecimiento y la de la buena remuneración de los agricultores. Ambos

objetivos se lograron con éxito.

\* Sus consecuencias

Excesivo coste. Las subvenciones a la agricultura (más bien a la industria Agroalimentaria) llegaron a ser el 75% del presupuesto de la CEE.

Surgen diferencias entre el norte y el sur (países mediterráneos), a favor de los primeros.

Resultan stocks enormes que hacen inviable la producción, por lo que cuesta almacenar, enfriar y exportar el producto.

\* Soluciones

- Se limita la producción -tasa de corresponsabilidad-, de manera que se podrá penalizar el que produzca más de lo tasado.

- Se bajan las subvenciones a lo producido -precios institucionales-, con lo que se ocasiona una baja de la capacidad adquisitiva de los agricultores.

- Se arbitran compensaciones con unas subvenciones por hectárea, perjudicando a los pequeños agricultores y a los que viven de las tierras. Se calcula que la superficie mínima, para que pueda ser competitiva en el mercado futuro es de 25 h<sup>a</sup> en regadío y 150 h<sup>a</sup> en secano.

\* Otras medidas compensatorias

1<sup>a</sup>.- Mantener el medio ambiente. Los agricultores serían, más que productores, mantenedores del campo, (para que no se desertice).

2<sup>a</sup>.- Abandono de tierras. Se subvenciona el abandono y la prestación.

3<sup>a</sup>.- Mejora estructural; jubilación anticipada.

\* ¿Qué hay debajo de la reforma de la PAC?

- El abandono de pequeños y grandes agricultores (pillados por los Bancos), que malvenden sus tierras y tienen que buscar otros trabajos. La caída del empleo agrario va a ser dramática. Se perderán como mínimo 25.000 puestos de trabajo en Extremadura.

- Empobrecimiento del colectivo agrícola.

- Tráfico de subvenciones sin control.

- La huida de jóvenes hacia estudios que les alejan del campo.

- Trabajar en la industria (si la hay) o en las carreteras que se hacen para el 92/93, con pérdida de identidad.

- Compras de fincas por quienes poseen capital derivado de la industria.

Será cuestión de que nuestros excedentes laborales agrarios, "se pongan el traje regional y el gorro de Montehermoso para servir de guías turísticas a los excedentes industriales de Europa". (Juan Carlos Rodríguez Ibarra, El Sur también existe).

\* ¿Qué sucederá?

- Mayor desaparición de campesinos. Los que quedan serán más dependientes.
- Mayor pluralidad del trabajo al mismo tiempo.
- Ambigüedad en las conciencias: cobrar sin ser productivos. Ya no será un valor-guía en el trabajo del agricultor el "comer con el sudor de tu frente".

\* Varias posturas y propuestas de solución por parte de los agricultores

- Una es meter la cabeza bajo las alas, a la espera de tiempos mejores, mientras tanto, buscar "mi" supervivencia: trabajando, trapicheando subvenciones, acogiéndose al paro, no declarando con honradez a Hacienda, compaginando el trabajo del campo con otros. Seguir siendo la región sumisa, subvencionada, agradecida, individualista y conformista.
  - Otra solución sería la de reivindicar justicia en el marco del PAC:
    - Trabajo de producción agrícola correctamente remunerado.
    - Distribución equitativa de los fondos del FEOGA entre agricultores.
    - Exigir control de las producciones, de manera que exista un equilibrio interregional.
    - Condiciones sociales justas para los agricultores.
    - Mercados internacionales sin Duping (ayudas a la exportación).
  - Otros buscarían soluciones fuera de este proyecto:
    - Nuevo modelo de desarrollo. Lo que exigiría: una educación crítica, un partir de los recursos propios, un confiar en el propio esfuerzo. Hay que defender otros valores distintos a los que el modelo desarrollista nos ofrece.
    - Necesidad de organizarse a todos los niveles.
    - No perseguir objetivos consumistas, trabajando hasta el agotamiento para satisfacer necesidades creadas artificialmente.
    - Negarse a desaparecer como pueblo y clase campesina.
- \* ¿Qué se da en estos momentos?
- El gran protagonismo lo tiene Bruselas.
  - No se tienen suficientemente en cuenta los intereses del campesinado.
  - Hay intereses distintos entre el norte y el sur de Europa, lo que origina fuertes desequilibrios.
    - Se camina hacia una reducción del campesinado. Este se puede diversificar en tres niveles: "grandes empresarios", "subsistencia familiar" y "marginales".
  - El objetivo es conseguir un mundo rural acogedor, verde, al servicio del mundo urbano.

- Las organizaciones agrarias no tienen fuerza, y no se las tiene en cuenta intencionadamente.
- El campesino no está informado.
- Está política agraria tiene grandes contradicciones.
- Se está consiguiendo una reconversión eficaz, barata y pacífica, pero de grandes costos sociales para el campesinado.

#### **4. TRATANDO DE COMPRENDER ESTA SITUACION**

Poco podemos comprender, defender y compartir la vida de los campesinos y del mundo rural, si no nos adentramos en su manera de ser y de sentir, si no captamos su propia identidad.

##### ***4.1. Podríamos definir al agricultor como:***

- Amante de su tierra y de la naturaleza.
- Basa su cultura en el cultivo de la naturaleza.
- Sus valores, por consiguiente, son naturales: la sencillez y la austeridad, la acogida y la confianza, la honradez y la justicia. Valora mucho su trabajo, del que come. Prefiere que la riqueza sea sudada, más que especulada. Se realiza y goza siendo responsable desde la siembra a la cosecha.
- Es concreto. Son proverbiales su paciencia y esperanza.
- Es solitario y solidario. Gusta de la soledad en su trabajo y de la reflexión. Pero está abierto también a los trabajos y problemas de los demás.
- Es religioso, hombre que ve la mano de Dios en el cosmos.
- Se defiende:
  - con la desconfianza.
  - con la pasividad.
  - con el no darse por enterado.

##### ***4.2. El pueblo rural presenta esta tarjeta de identidad***

- Comunitario en su forma de vivir.
- Personalizado, porque cada uno es conocido por todos.
- Festivo, porque ama su historia y valora la vida presente.
- Tradicional, porque se reconoce en las manifestaciones culturales.
- Localista, sin visiones más universales.
- Servicial en las múltiples situaciones de necesidad.
- Familiar y hogareño.

### **4.3. Nuestro compromiso**

Tendremos que luchar con todas nuestras fuerzas por defender estos valores del mundo rural, valores que la sociedad de hoy tanto necesita. No podemos dejar pasivamente que la cultura desarrollista los absorba y desvirtúe. No podemos permitir que la máquina prevalezca sobre la tierra, la competitividad sobre la solidaridad, lo sofisticado sobre lo sencillo, las prisas sobre la paciente espera, la contaminación de las tierras y de las almas sobre la limpieza del ambiente y del espíritu. Lo que realmente necesitamos es cambiar, como dice Juan Pablo II: "Los estilos de vida, los modelos de producción y consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad". (C.A. 58).

### **5. LECTURA CREYENTE DE LA REALIDAD**

Nuestra mirada a la realidad del mundo rural no es meramente curiosa o científica, sino cercana y compasiva. Queremos mirar con el corazón y sentir la auténtica compasión solidaria.

"Se acercó y caminó con ellos..." (Lc. 24, 16): es la actitud evangélica para todos aquellos que se sienten cercanos y quieren caminar con nuestro pueblo rural extremeño.

Desde esta actitud no hablamos de memoria o con supuestos, sino con el derecho del que ve, oye, vive y verifica la realidad rural; del que quiere verla y vivirla desde los ojos y el corazón de Dios; del que quiere defenderla y transformarla con la fuerza de Jesús liberador.

#### ***5.1. Un Dios que toma partido por el pueblo pobre***

**"Yo soy el Dios de tus padres... He visto la opresión de mi pueblo... he oído sus quejas... me he fijado en sus sufrimientos." (Ex. 3, 6-8).**

Dios se define como el que hace suya la causa de un pueblo, de todos los pueblos que sufren: "el que es" o sea, "el que ve, el que se fija, el que escucha, el que baja a librar..."

Dios no es lejano o insolidario, se apasiona y toma partido porque le llega el clamor de los doloridos de la historia.

Nos fijamos en los hombres y escuchamos a las personas, no sólo las estadísticas frías, de nuestro mundo rural... Nos llega el clamor de los que carecen de los mínimos, de los desalentados por no saber qué sembrar, de los jornaleros sin trabajo, de los no tenidos en cuenta, los que están privados de todo poder...

**"Voy a bajar a librarlos de los egipcios... a llevarlos a una tierra fértil y espaciosa..." (Ex. 3, 8)**

Como en el tiempo que narra la Biblia, los nuevos poderosos promueven una reconversión salvaje... y no cuenta el protagonismo ni la dignidad de los campesinos; se impone la competencia, la racionalidad y la eficacia del club europeo de los ricos.

### **"Esto dirás... yo te envío a Faraón para que saques a mi pueblo". (Ex. 3, 10)**

... Y hay tantas personas, grupos, colectivos, que están diciendo y yendo, predicando y dando trigo, organizando y denunciando... asumiendo que "la caridad que ama y sirve a la persona no puede jamás ser separada de la justicia" (Cristi Fideles, Laici, 42), o respondiendo a la pregunta de Santiago, Obispo de Plasencia, en el día de San Isidro: ¿Será capaz nuestra sociedad de buscar caminos e imaginar soluciones que tengan en cuenta no sólo el desarrollismo competitivo de las leyes de la economía, sino sobre todo la suprema ley del valor y dignidad de cada hombre?"

### **5.2. Urgentes Transfiguraciones**

El Evangelio no tiene soluciones técnicas, ni políticas... pero desde su espíritu miramos: si la reconversión está fundamentada en los valores de la clase dominante, no se puede construir ningún cambio social serio y radical.

**"Jesús se llevó a Pedro, Santiago y a Juan. Subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos." (Lc. 9, 28-29)**

Jesús transfigurado es el modelo para toda transformación. Antes hay que subir con él, subir hasta la montaña de la cruz y encontrar ahí la "gloria", ahí encontramos la fuerza transformadora.

No conquistamos a Dios en la montaña Santa, dígame pueblo rural pobre, sino que es Dios quien se regala a nosotros en la cruz de los desfavorecidos.

Nuestros pueblos, miembros dolientes de esta sociedad, son el lugar en que Cristo nos espera para transformarnos y para transfigurarles.

Podríamos hacer un breve catálogo de urgentes transformaciones:

- Reconvertir la tierra a las nuevas necesidades, haciendo tarea el mandato de Dios; "Yo soy el Señor, que te sacó de Ur para darte en posesión esta tierra... y a tus descendientes (Gn 15, 7).; que los agricultores "dominen" la tierra para que cumpla la misión en favor del bien común, nunca en perjuicio de la más débiles, ni faltando a la solidaridad.

- Que cualquier acción que pretenda ser transformadora de la realidad rural debe tocar fondo en lo más íntimo del alma de los pueblos, revestida siempre de unos valores éticos.

No es cuestión de hacer "chozas en el monte", quedarse en la vana-gloria, epidémico, sino bajar a las simas donde sufren los hermanos, no nos pase lo que a Pedro que "no sabía lo que decía". (Lc. 9, 33).

- Que la Reconversión desde dentro de la comunidad parroquial sea convertirse al perdón, a la transformación en hermandad, al trabajo en solidaridad.

- Afirmar con el citado documento del Día de San Isidro 91, de Santiago, Obispo: "la transformación de hoy en nuestro mundo rural es ayudar a salir del individualismo o

la pasividad resignada, cultivar el sentido asociativo, tomar parte activa en las organizaciones que canalizan y agradan la voz del mundo rural, capacitarse cultural y técnicamente para los nuevos desafíos".

### **5.3. Las tentaciones del camino**

La tentación, como el pecado tienen que venir del ANTI-DIOS, llámese demonio, sistema o capitalismo.

**"Jesús... durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el Diablo" (Lc. 4, 1).**

Tentado, como nosotros en su entrega al pueblo de su tiempo.

Sufrirá el miedo y la duda.

Se verá atraído por el mesianismo.

Otras veces se verá zarandeado por la desconfianza, acorralado por el dolor y el fracaso.

**"Entonces el diablo le dijo:**

**- Dile a esta piedra que se convierta en pan" (Lc. 4, 3).**

La tentación:

de buscar lo seguro, lo útil, lo práctico, lo rentable, las subvenciones... y dejar la lucha para los de siempre;

de hacer procesiones con rogativas y no "rogar" a la Administración con manifestaciones;

de querer tener resultados inmediatos en la educación del pueblo, tentación postmoderna de "pánico a que se cierre la puerta".

**"Y le dijo: Te daré el poder y la gloria..."**

Añorar lo seguro de otros tiempos -poder, gloria-, meternos en los recintos de nuestra Iglesia jugando al aguante y al conservadurismo y no empujar los cambios y avances de nuestros pueblos de cara al cumplimiento del Reino de Dios. No querer salir a la intemperie ni exponerse a los rigores del tiempo. Guardar nuestros pequeños poderes (maestros, médicos, veterinarios, sacerdotes y personas significadas del pueblo) y no pringarse en un servicio desinteresado y transformador.

**"Tírate de aquí abajo... porque encargará a los ángeles que cuiden de ti".**

Tentación de inseguridad:

- de que las cosas ya se solucionarán.

- de eso, "los que saben, los que pueden".

- de "mira, mira, ya nos lo darán arreglado".

Tentación de que no se tiren los demás... y ser los salvadores mesiánicos, los líderes

hacelotodo, los padrinos protectores.  
Tentación terrible en nuestros pueblos de dejar en manos de otros lo que es deber de cada uno o de robar el protagonismo a quien lo debe ejercer.

Y Jesús, siendo tentado en su camino con el pueblo, nos da fuerzas para vencer las tentaciones y nos hace partícipes de su victoria: "está mandado: no tentarás al Señor tu Dios".

#### **5.4. Paciencia todavía... ante los frutos de mi pueblo**

Cualquiera que haya puesto la mano en el arado de la transformación social, y más todavía en ambientes rurales, sabe al tiempo la dificultad de la tarea y las posibilidades reales de abrir senderos nuevos.

Por eso una virtud de los cristianos es la serenidad, especialmente en los momentos de crisis. Serenidad que nace, no del pueblo tranquilo, sino de la confianza en la resurrección de la historia. La primicia de esta historia ha resucitado: Jesucristo y ésa es la garantía de que esta historia de reconversiones resucitará, ya está resucitando.

**"Uno tenía una higuera plantada en su viña y fue a buscar fruto en ella y no lo encontró.**

**Dijo al viñador:**

**- Ya ves: tres años vengo viniendo a buscar frutos en esta higuera y no lo encuentro. Córdala. ¿Por qué va a ocupar terreno en balde?" (Lc. 13, 6-7).**

... Ya ves:

- "... estoy cansado de trabajar con la gente de pueblo, son tan incultos que no entiende".

- "... quema mis ilusiones, mis mejores años con los agricultores y ni siquiera se han unido en una cooperativa".

- "... vengo a educar en una conciencia crítica y, ya ves, se dejan comer el coco con "el pan y el circo"".

- "... he invitado tantas veces a la gente de mi parroquia a que participe, sea catequista, se unan a Cáritas... y es tan lento".

- "... esto de la reconversión es muy negro, pero hay gente que ni se entera. Es que la cosa te desanima".

**El viñador contestó:**

**"Déjala todavía este año; yo cavaré, le echaré estiércol a ver si da fruto." (Lc. 13, 8-9).**

El viñador, encariñado con la higuera, no trabaja para cumplir... sufrirá si tuviera que cortarla.

Siempre ofrece otra oportunidad.

Este es nuestro Dios y está en nuestra historia.

Dios también va cuidando nuestro pueblo... la impaciencia podría echar a perder tantos cuidados y desvelos de tanta gente que cultivó nuestro pueblo.

A poco que cambien las condiciones ambientales, a poco que cambie el viento y se apriete el agua con la tierra -espera un año más- el fruto se va a dar en vida nueva del pueblo.

### **5.5. El pueblo es mi hermano**

#### **"PORESO DEBERIAS ALEGRARTE, PORQUE ESTE HERMANO TUYO ESTABA MUERTO Y HA REVIVIDO"**

La parábola la entendemos, y nos hiela el alma el grotesco e hiriente: "ese hijo tuyo" del hermano mayor. Este hermano mayor que no se hace "próximo al mundo rural y a su situación, que no se alegra de que el pueblo reviva... porque no le quiere.

"¡Ese hijo tuyo!" despreciativo del que no se hace hermano del pueblo, y la causa del pueblo no es su causa.

Está en los pueblos de nuestra Extremadura, pero no es del pueblo: no le ama, ni le sirve, ni valora su pequeño avance de revivir.

Siempre está en el fiel de la balanza, nunca se mancha, porque está por encima en su suficiencia y desprecia, porque "eso son cuatro tonterías y aquí no se puede hacer nada."

Peligro de no hacernos "próximo", de quedarnos en nuestra casa o nuestra iglesia, despreocupados del diario acontecer; cumplimos; no hacemos nuestras las caídas del pueblo; somos el hijo mayor.

Pero a Dios gracias, hay hermanos que se alegran, porque "el pueblo estaba muerto y ha revivido":

- Los esfuerzos de personas valientes que dedican su tiempo a trabajar por una cultura liberadora en el medio rural: asociaciones culturales, sindicatos campesinos, movimientos de iglesia, maestros...

- Los que dedicaron tiempo, personas y dinero en la formación de verdaderos militantes-cristianos al servicio del mundo rural como seguidores de Jesús y a través de su servicios pudieron iniciarse los primeros contactos sindicales, cooperativos... sobre todo en época de la dictadura.

- Tantas parroquias rurales que están haciendo esfuerzos por dar respuestas a los problemas del pueblo desde la predicación, los grupos, la presencia...

- Tanta gente que, con muchas o pocas luces, comparten la situación oscura y agónica de los pueblos y contribuyen a que este hermano "estaba perdido y lo hemos encontrado".

### **5.6. "Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares"**

El profeta saca de la historia motivos para la esperanza, "es un recuerdo válido porque prepara y abre el futuro". (Shöel)

**"No recordéis lo de antaño... mirad que realizo algo nuevo, ya está brotando ¿no lo notáis? (Isa. 43, 19-20)**

¡Qué difícil nos parece ofrecer agua en el desierto, pero si alguien lo puede pensar es un cristiano!.

Es decir, sí a la utopía del Reino que, ante la reconversión, se puede concretar en:

- trabajar para lo necesario.

- permanecer en el mundo rural y con la clase campesina.

- buscar el protagonismo de las personas y asociaciones.

**"Nos parecía soñar, cuando el Señor cambió la suerte. Los que sembraban con lágrimas, cosechaban entre cantares". (Salmo 125).**

Cuando el Señor cambió la suerte de nuestro pueblo.

Cuando se impone una reconversión.

Y, aún teniéndola que aceptar,

exigimos y reivindicamos protagonismo y gestión de nuestro futuro; por la fuerza de Dios.

Cuando luchamos por unas condiciones dignas en los pueblos y apoyamos las movilizaciones como medios democráticos de lucha; por la gracia del Espíritu.

Cuando nos organizamos para que el bienestar sea distribuido en favor de los que más carecen; por la gracia de Dios.

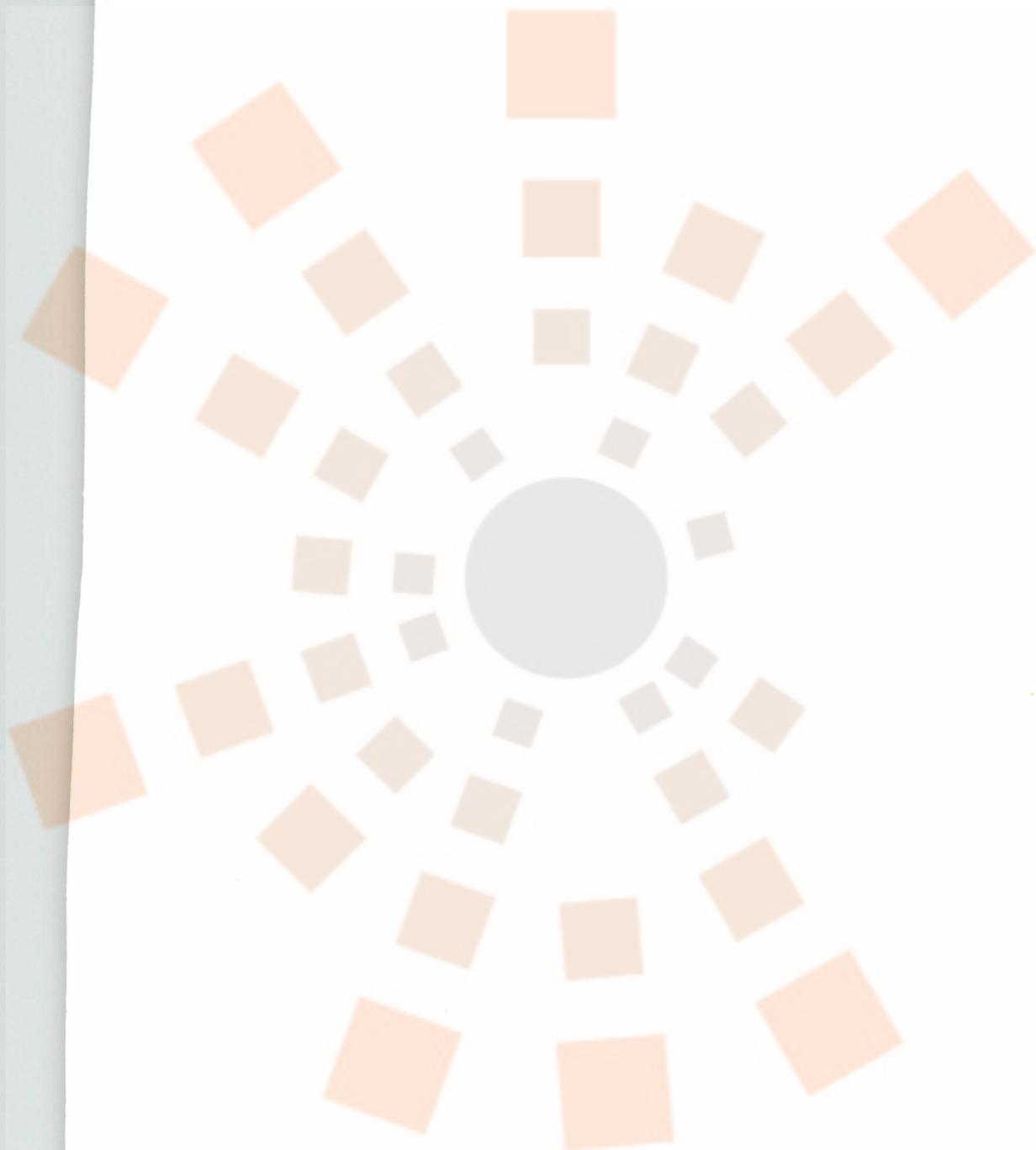
Cuando Dios cambia la suerte de las parroquias, y los cristianos se sienten comunidad, trabajan y se perdonan, se quieren y rezan juntos; por la gracia de Dios.

Nos parecía soñar.

La boca se nos llenará de risas y la lengua de cantares

Hasta los gentiles dirán:

El Señor ha estado grande con ellos... y estamos alegres".





**CÁRITAS REGIONAL DE EXTREMADURA**

**MARZO 1.992**